

# The Professor, the Writer and the Proj. Argos Exp. 1

Paz Tornero  
Universidad de Granada

Stalker es una película del artista soviético Andréi Tarkovski de 1979. Tres personajes emprenden un viaje de descubrimiento interior con dirección a una habitación que concede cualquier deseo al viajero situada en la misteriosa "Zona", un área restringida por el gobierno en la que se rumorea que cayó un meteorito o una nave espacial. Hacia dicho lugar se desplazan un científico y un escritor, de los que jamás sabremos sus nombres, y el guía clandestino, personaje principal, quien ya ha conocido este "metafísico" y laberíntico enclave; un soñador, un hombre espiritual.

Los tres protagonistas son retratados por el cineasta en filtro sepia. Tan solo aparece el color durante la deriva en la Zona y al final de la película cuando es presentada la hija del guía, una "mutante" víctima de este enigmático espacio, en un bello e inquietante plano fijo. Este tono sepia domina los primeros minutos para luego transformarse en un espectacular blanco y negro. Después, emerge la fotografía en color a lo largo de la trama descrita en la Zona y en la habitación de los deseos. Un lugar que concede la felicidad.

Las figuras que acompañan a Stalker son la metáfora de la sociedad en sus polos opuestos. El arte está representado por el escritor, la ciencia por el profesor y el guía es el personaje espiritual. Entre ellos, se articulan las tensiones y el eterno enfrentamiento de estos saberes.

El profesor es un hombre cuyo afán por conseguir el reconocimiento y la fama lo ciegan hasta la destrucción si fuera necesario. Su imaginación es mínima. No considera que el resto de la humanidad tenga el derecho de visitar la zona, ya que podría caer en las manos equivocadas. Es por esta preocupación que aconseja su destrucción para evitar males mayores. Niega la existencia de una fuente de esperanza y esconde un estado continuo de depresión, similar a la ambientación que el cineasta plasma fuera de la Zona. Es un hombre derrotado por el hostil mundo que le rodea. Desilusionado, desconfiado y abatido. De él se



Figura 1. El guía, de la película Stalker (1979) de Andréi Tarkovski.



Figura 2. Pieza de video. Imágenes microscópicas del papel de periódico utilizado para componer el Bio-Poema de Paz Tornero (2022).

apodera la rabia.

El escritor representa la idea pesimista de la vida. Un escéptico que pone rumbo a la Zona sin la capacidad de sorprenderse, de sentir expectación o curiosidad. Por ello, no escribe nada de interés. Es un artista fracasado y siente un gran vacío de inspiración. Al mismo tiempo, es arro-

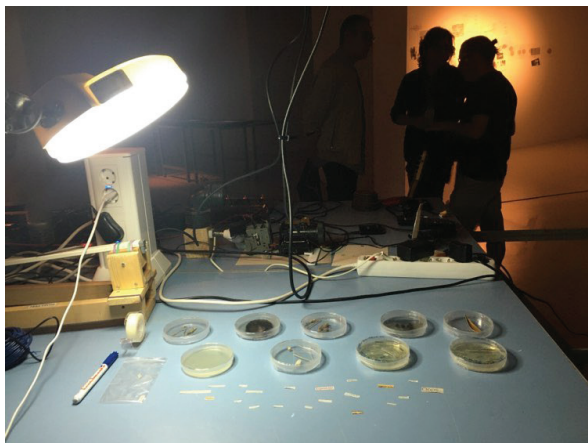


Figura 3. Instalación antes de la intervención para la performance audiovisual de 'PROY. ARGOS EXP.1' Bio-Poemas y otros objetos en Placas de Petri (2022).

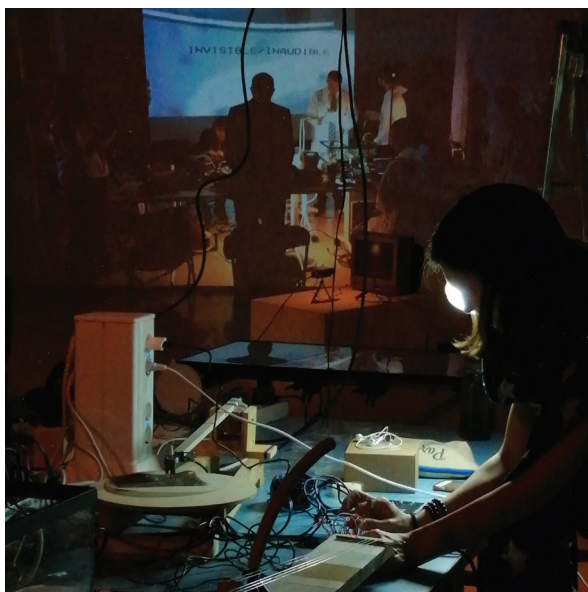


Figura 4. Montaje de 'PROY. ARGOS EXP.1' en la Sala de Exposiciones de la Facultad de Bellas Artes de Málaga (2022).

gante. Un narciso egocéntrico. Sin embargo, tal es el amor que profesa Tarkovski a la labor artística que lo dibuja en su película como el personaje que más evoluciona hacia un estado de consciencia e iluminación al final del relato. Al llegar a la Zona, el miedo le invade impidiendo abrir la puerta que da paso al siguiente habitáculo. Se acerca a su propio deseo y entra en pánico. Pero se rinde y acepta su destino. Saca finalmente el valor de adentrarse a lo desconocido y comprender que no posee control alguno sobre nada, pues los deseos no se conceden en un lugar

particular. Los esculpimos nosotros mismos.

Según Tarkovski, Stalker es una persona aparentemente débil. Pero precisamente su fe y su deseo de servir a los demás le hacen invencible. Stalker, para Tarkovski, representa al artista real, la Verdad. Su intuición lo guía. El arte como ansia de lo ideal es objeto de investigación en el proceso creativo del director. En su ensayo *Esculpir en el tiempo* (1986) invita al lector a encontrarse con las preguntas ¿para qué existe el arte? y ¿a quién le hace falta?:

“(…) para mí no hay duda de que el objetivo de cualquier arte que no quiera ser ‘consumido’ como una mercancía consiste en explicar por sí mismo y a su entorno el sentido de la vida y la existencia humana. Es decir: explicarle al hombre cuál es el motivo y el objetivo de su existencia en nuestro planeta. O quizá no explicárselo, sino tan solo enfrentarlo a este interrogante”<sup>1</sup>.

El autor ofrece una oportunidad a lo espiritual, al autoconocimiento ético-moral que sigue siendo “experiencia clave de cada persona, una experiencia que tiene que hacer siempre de nuevo él solo”<sup>2</sup>. Su mirada crítica retrata al escritor y al profesor como figuras falsas que están lejos de ofrecer la Verdad. Parafraseando a Tarkovski, el arte y la ciencia son, pues, formas de apropiarse del mundo, de conocimiento del ser humano que sí articulan un camino hacia la “verdad absoluta”. Es crucial insistir en el espíritu creador del arte y de la ciencia como saberes que no solo ofrecen la adquisición de nuevo conocimiento, sino que ejercen toda su fuerza en el ACTO DE CREAR.

Mientras los tres personajes caminan por la Zona reflexionan sobre el carácter efímero del arte. Igualmente, de la vida y la muerte. Se van a gloriar de poseer virtudes capaces de revelar el conocimiento, sintiéndose superiores al guía. Lo consideran un ser frágil. No comprenden cómo Stalker percibe la Zona, pues la escucha y cumple instintivamente sus directrices siendo el único que puede orientarlos hasta la habitación de los deseos.

La película es un relato de desesperación mientras llueve en numerosos momentos. El agua es el elemento principal presente, a lo largo de toda la historia, que humedece a los actores suspendidos en un tiempo sellado y en una sublime fotografía a color con eternos travelings acompa-

1. Andréi Tarkovski, *Esculpir en el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*. (Madrid: Ediciones Rialp, 1986), 60.

2. *Ibid.*

ñados por un sonido ambiente repleto de matices. Estas imágenes y sonidos poéticos se encaran con la ausencia de la creatividad del mundo, como fuente de conexión con los saberes más sumergidos en nuestro ADN y las leyes de la naturaleza.

Durante el viaje, no se especula, se saborea el tiempo presente. Y tomamos consciencia del significado de existir.

“El arte surge y se desarrolla allí donde hay ese ansia eterna, incansable, de lo espiritual, de un ideal que hace que las personas se congreguen en torno al arte. El arte moderno ha entrado por un camino errado, porque en nombre de la mera autoafirmación ha abjurado de la búsqueda del sentido de la vida. Así, la llamada tarea creadora se convierte en una rara actividad de excéntricos, que buscan tan solo la justificación del valor singular de su egocéntrica actividad. Pero en el arte no se confirma la individualidad, sino que esta sirve a otra idea, a una idea más general y más elevada”<sup>3</sup>.

Detrás de la cámara Tarkovski nos hace testigos de la muerte de lo espiritual. Lo material es la base de la vida que nos amenaza con sufrir la parálisis de nuestros sentidos, pues es el artista el único ser que al crear produce el último milagro que se opone a la falta de fe y al vacío del mundo moderno.

El escritor y el profesor no están libres de la esclavitud, pese al privilegio de obtener conocimiento superior. La vida está sometida a numerosas reglas que tensan la conducta humana angustiada por la incertidumbre, la rigidez y la falta de armonía. Así, “la autorrealización en nombre de una unión espiritual con los demás es algo atormentador, que no aporta ningún provecho y que en definitiva exige grandes sacrificios de uno mismo. ¿Pero es que no compensa escuchar el propio eco?”<sup>4</sup>.

“Inner instinct of humanity is expressed in the artist.”  
*Sculpting in Time*, Tarkovsky, 1986.

La irregularidad y el sin sentido del camino elegido por el guía durante la travesía rehuyen la presencia de trampas que encontrarán si marchan en línea recta. Este es el camino erróneo, el que evita descubrir la Verdad. El trayecto

3. Tarkovski, *Esculpir en el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*, 62.

4. Tarkovski, *Esculpir en el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*, 63.

variable es el menos peligroso y permite hallar el cuarto de los deseos. Esta idea metafórica que el cineasta plantea vertebra el significado del acto de crear entre el encuentro del arte y la ciencia: tomar caminos alternativos que, aunque complejos, permitan vislumbrar otras realidades.

Stalker es débil pero incorruptible. Se atreve a contrarrestar con su profunda fe y espiritualidad el cáncer del pragmatismo, la apostasía omnipresente de nuestra época. Este es un mundo de ideas que otros elaboran para y por nosotros. Si no caminamos adoctrinados nos separamos de ellas entrando en conflicto con todo lo que nos rodea. Esto genera un doloroso desplazamiento hacia el ostracismo.

Según el autor, es la intuición lo que quizá aproxime las disciplinas del arte y la ciencia, formas de apropiación de la realidad y descubrimiento de conocimiento. “Es indudable que la intuición en ambos casos juega un papel importante, aunque naturalmente sea algo más propio dentro de la creación poética que de la ciencia”<sup>5</sup>. El arte propone la comprensión de la belleza a un nivel supra-emocional, prosigue el autor. La ciencia ofrece un entendimiento lógico, de la razón. Es un acto intelectual y demostrable.

La experimentación y experiencia se aceptan como actitud artística en su memoria ancestral como el viaje del iniciado para volver al “hogar”. O como el recorrido de nuestros tres personajes en la obra del autor y el valor de la desorientación, de la deriva; un camino al descubrimiento, a otras posibles presencias. “El arte simboliza el sentido de nuestra existencia. ¿Por qué motivos intenta el artista perturbar aquella estabilidad hacia la que tiende la sociedad? (...) El

5. Tarkovski, *Esculpir en el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*, 64.



Figura 5. La Zona, de la película *Stalker* (1979) de Andréi Tarkovski.

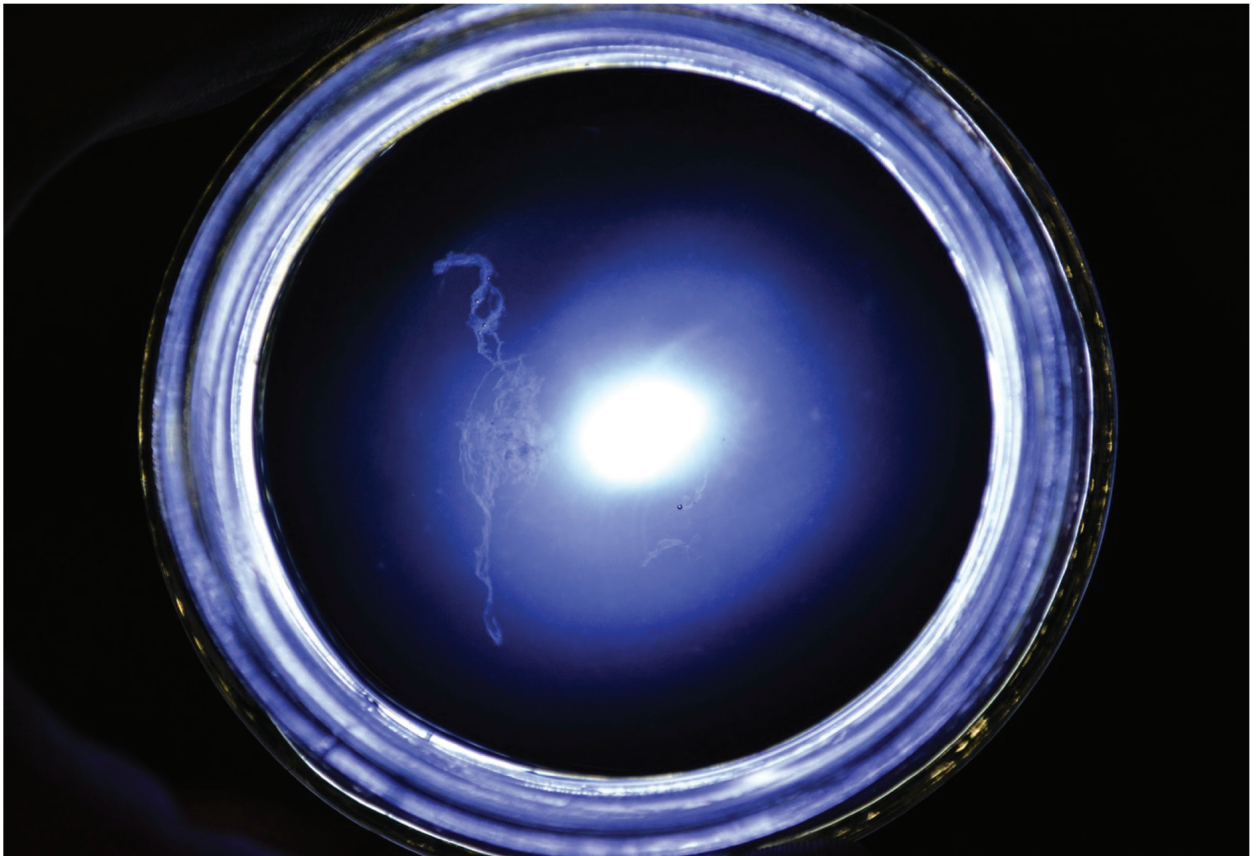


Figura 6. ADN de Paz Tornero (2017).



Figura 7. Serie Bio-Poemas en Placas de Petri para la exposición 'PROY. ARGOS EXP.1' de Paz Tornero (2022).



Figura 8. Intervención e improvisación en Placas de Petri mientras la performance audiovisual para la exposición 'PROY. ARGOS EXP.1' de Paz Tornero (2022). La foto de abajo muestra el crecimiento de hongos y bacterias después de un mes.

artista intenta perturbar la estabilidad de una sociedad en pro de su tendencia hacia lo ideal: la sociedad tiende a la estabilidad; el artista, en cambio, a la eternidad”<sup>6</sup>.

*Que todo lo planeado se vuelva realidad. Que ellos crean. Y que puedan reírse de sus pasiones. Porque lo que ellos llaman pasión, en realidad no es una energía emocional, solo la fricción entre sus almas y el mundo exterior. Y aún más importante, que ellos crean en sí mismos, que queden desamparados como niños, porque la debilidad es algo maravilloso y la fortaleza no es nada.*

Stalker



Figura 9. Pieza de la exposición 'PROY. ARGOS EXP.1' (2022). La imagen de Jaime Munárriz y la mía se emiten en una obra de la exposición mientras la fotografía con mi teléfono para publicarla en la red social de Instagram.

## Referencias

Tarkovski, Andréi. *Esculpiren el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*. Madrid: Ediciones Rialp, 1986.

6. Tarkovski, *Esculpiren el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*, 217.